

Carta de solidaridad con la Fundación TIERRA y otros institutos de investigación en Bolivia

(for English version see below)

El Vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, recientemente lanzó ataques contra cuatro institutos de investigación no gubernamentales: Fundación TIERRA, CEDIB (Centro de Documentación e Información Bolivia), CEDLA (Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario) y la Fundación Milenio. Estas organizaciones tienen una larga trayectoria realizando investigación crítica, las primeras tres a favor de movimientos obreros, campesinos e indígenas en Bolivia.

En una declaración del 10 de agosto de 2015, García Linera acusó a estas organizaciones de diseminar deliberadamente información falsa para favorecer intereses de gobiernos y empresas transnacionales foráneas.¹ Estos ataques despiertan preocupaciones muy serias y urgentes sobre el apoyo del gobierno boliviano hacia la libertad de expresión, asociación y el acceso a la información. En particular, estas agresiones generan un ambiente hostil para los investigadores e intelectuales en Bolivia, creando un efecto nocivo sobre la producción de conocimiento y ahogando el debate público sobre el modelo de desarrollo de Bolivia.

Una de las organizaciones hostigadas, la Fundación TIERRA, ha venido produciendo análisis muy valorables sobre temas de desarrollo rural, el derecho a la tierra y reforma agraria durante las últimas dos décadas. En años recientes, esta organización ha publicado importantes estudios sobre la expansión industrial de soya en el Este de Bolivia que ha beneficiado principalmente a acaparadores de tierra extranjeros y compañías transnacionales de agronegocio.² Es, en consecuencia, por demás irónico que el gobierno acuse a la Fundación TIERRA –un gran defensor de la justicia agraria– de promover los intereses de corporaciones extranjeras.

De hecho, las afirmaciones gubernamentales se explican fundamentalmente como una respuesta a la investigación crítica, rigurosa y basada en evidencia llevada a cabo por estas organizaciones que han argumentado que la actividad extractiva en la minería, los hidrocarburos y la agroindustria se está tornando cada vez más concentrada y explotadora en términos sociales y ambientales. Fundación TIERRA y los otros institutos han conducido estudios exponiendo estos procesos en el interés de favorecer a las poblaciones marginadas del país y la búsqueda de justicia social.

¹ "García Linera dice que ONG mintieron a intelectuales para que se sumen al discurso imperial" La Razón, 18 de agosto 2015. http://www.la-razon.com/nacional/Garcia-Linera-ONG-mintieron-intelectuales_0_2328367221.html

² Ver: Ben McKay and Gonzalo Colque (Executive Director of Fundación Tierra), "Bolivia's soy complex: the development of 'productive exclusion'" *The Journal of Peasant Studies* 2015, <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03066150.2015.1053875#abstract>

Como colegas y colaboradores de la Fundación TIERRA, hacemos conocer nuestro apoyo decidido por el importante trabajo que realiza en Bolivia y como parte de nuestra comunidad internacional de investigadores, activistas y académicos que trabajan en contra de la opresión, explotación e inequidad. Como investigadores internacionales, institutos de investigación, personas y organizaciones que abogan por la justicia, hacemos un llamado al gobierno de Bolivia para que respete el derecho de conducir investigación crítica; promover un debate informado; y a la libertad de expresión, asociación y acceso a la información.

En solidaridad con la Fundación TIERRA, urgimos al gobierno boliviano a detener los ataques y amenazas a estas organizaciones, a garantizar su derecho de existir libres de acosos, y a que continúen llevando a cabo investigación crítica para la justicia social, económica y ecológica.

En solidaridad firmamos,

24 de agosto de 2015

(for Spanish see above)

Statement of Solidarity with Fundación TIERRA and Other Research Institutes in Bolivia

Bolivia's Vice President Álvaro García Linera recently launched attacks against four Bolivian non-governmental research institutes: Fundación TIERRA, CEDIB (Center for Documentation and Information of Bolivia), CEDLA (Center for Studies of Labor and Agrarian Development), and Fundación Milenio. The first three organizations have long histories of carrying out important critical scholarship in support of labor, peasant, and indigenous movements in Bolivia.

In a statement made on August 10, 2015, García Linera accused these organizations of deliberately disseminating false information in order to advance the interests of foreign governments and multinational corporations.³ These aggressions raise serious and urgent concerns regarding the Bolivian government's support for the freedom of expression, association, and access to information. In particular, they generate a hostile environment for researchers and intellectuals in Bolivia, creating a chilling effect on knowledge-production and stifling public debate about Bolivia's development model.

One of the organizations facing harassment, Fundación TIERRA, has been producing invaluable analyses of rural development issues, the right to land, and agrarian reform for over two decades. In recent years, the organization has published important

³ "García Linera dice que ONG mintieron a intelectuales para que se sumen al discurso imperial" La Razón, 18 de agosto 2015. http://www.la-razon.com/nacional/Garcia-Linera-ONG-mintieron-intelectuales_0_2328367221.html

research on the expansion of industrial soy plantations in eastern Bolivia, which has primarily benefitted foreign land grabbers and transnational agribusiness firms.⁴ It is thus highly ironic for the government to accuse Fundación TIERRA—a champion of agrarian justice—of promoting the interests of foreign corporations.

Indeed, the government's claims come largely as a response to the critical, rigorous, and empirically-based research carried out by these organizations which have argued that extractivist activity in mining, oil and gas, and agro-industry is becoming increasingly concentrated, socially and environmentally exploitative. Fundación TIERRA and the other institutes have all carried out research exposing these processes in the interest of the country's most marginalized populations and in the pursuit of social justice.

As colleagues and supporters of Fundación TIERRA, we voice our strong support for the important work that they do in Bolivia and as part of our international community of researchers, activists, and academics working to fight oppression, exploitation, and inequality. As international researchers, research institutes, and justice advocacy organizations, we call on the government of Bolivia to respect the right to pursue critical research; to foster informed debate; and to the freedom of expression, association, and access to information.

In solidarity with Fundación TIERRA, we urge the Bolivian government to stop the attacks and threats against these organizations and guarantee their right to exist free of harassment and continue to carry out critical research for social, economic, and ecological justice.

In solidarity,

The undersigned
August 24, 2015

⁴ See: Ben McKay and Gonzalo Colque (Executive Director of Fundación Tierra), "Bolivia's soy complex: the development of 'productive exclusion'" *The Journal of Peasant Studies* 2015, <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03066150.2015.1053875#abstract>